

EL URUMEA.

10 CÉNTIMOS

PERIÓDICO NO POLÍTICO.

10 CÉNTIMOS

PUNTOS DE SUSCRICION.

San Sebastian, Admon. Redaccion
é Imprenta, Calle de Oquendo
Número 4.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En San Sebastian por 3 meses 3 pesetas, 6 meses 5 pesetas, un año 10 pesetas.
Fuera de San Sebastian id. 3.50 6 id. 6 id. 11 id.
Fuera de la Península id. 6 6 id. 12 id. 24 in.ANUNCIOS.—La línea 0.10 de peseta
á los Suscritores. 0.20 á los
que no lo sean.

COMUNICADOS.—La línea 0.25 pts.

ADVERTENCIA

Instigados por los consejos de numerosas personas á quienes por su edad y saber les profesamos gran respeto, y convencidos plenamente por la experiencia que una publicacion no diaria tal como la nuestra hasta hoy, encierra grandisimos inconvenientes para que los hechos que se relaten no hayan perdido de interes por la fecha en que se verificaron; movidos por el deseo de no presentar cortada la relacion de sucesos importante que acaezcan, como ocurre en todo periódico que sale á luz con interrupciones de uno ó mas dias; con el fin de que las noticias de interes sean del dominio de nuestros lectores tan pronto como lleguen á nuestro conocimiento, para lo que pondremos todos los medios que esten á nuestro alcance, hemos tomado, en vista de estas razones, la determinacion de variar las condiciones de la publicacion de EL URUMEA.

Desde el martes próximo EL URUMEA aparecerá todos los dias menos los siguientes á festivos.

Las condiciones de suscripciones serán

las mismas que las que hasta hoy han regido.

Aunque mucho mayor el esfuerzo que por nuestra parte hemos de hacer, esperamos vencer todas las dificultades que se nos presenten.

Siguiendo nuestra costumbre nada ofrecemos; confiamos en nuestra constancia en el trabajo, y trabajando trataremos de mostrarnos agradecidos á nuestros favorecedores.

Todas las semanas publicaremos cuatro páginas del folletín, á fin de no privar á nuestros suscritores de su lectura.

Suplicamos á las personas que quieran continuar anunciando en el periódico se sirvan decirnos en la forma y dias en que tienen que aparecer sus anuncios.

Y por último para mayor claridad y orden de la administración rogamos á todos los suscritores de provincias que se encuentren en descubierto, se sirvan enviar las cantidades que adeuden en sellos ó libranzas de giro mútuo.

CERTAMEN POÉTICO.

Hoy Domingo 7 se verificarán en el

Teatro Principal de esta Ciudad, los anunciados concursos de bersolaris (improvisadores) y de tamborileros, y la distribucion de premios á los escritores laureados en el certámen poético.

La funcion se efectuará con arreglo al siguiente

PROGRAMA.

De once de la mañana á una de la tarde tendrá lugar, bajo la presidencia de un jurado competente, el concurso de bersolaris, en el que tomarán parte los conocidos improvisadores Pedro Elicegui (a) el Molinero de Asteasu; José Bernardo Otaño, de Cizúrquil; Juan Bautista Urquia (a) Gorria, de Usurbil; Manuel Udarregui, de Igueldo; Juan José Belderrain, de Cizúrquil; Vicente Gorriaran, é Isidro Arancogui, de San Sebastian; José Manuel Múgica, de Alza, Gumersindo Ibarbia y Agapito Muñoa, ambos de esta Ciudad.

Por la noche, se verificará en el mismo Teatro el anunciado concurso de tamborileros y tendrá lugar la distribucion solemne de premios á los escritores laureados en el certámen, acto á cuya brillantez cooperarán la banda del tercer Regi-

miento de Artilleria de á pié, y el Orfeon, que han aceptado galantemente la invitacion que al efecto les ha sido dirigida.

La funcion se efectuará en el orden siguiente:

Primera parte.

1.º Overture por la brillante música de Artilleria.

2.º Proclamacion de nombres de los autores, cuyas composiciones han sido premiadas en el certámen.

3.º Contzezirentzal, coro á voces solas por el Orfeon.

Segunda parte.

Concurso de tamborileros bajo la presidencia de un Jurado especial.

Tercera parte.

1.º Charmangarria, coro á voces solas por el Orfeon.

2.º Lectura de las composiciones premiadas en el certámen.

3.º Adio euskal-erriari, coro á voces solas por el Orfeon.

4.º Recuerdos de Vizcaya, zortzico por la música del Regimiento de Artilleria.— Leopoldo Martin.

— 180 —

CAPITULO XXIX.

D.ª Rosa Labian—Aldana.

D.ª Rosa se habia refugiado á su aposento despues de la escena del comedor, y se hallaba con el alma en un hilo; hablaba á solas, se acercaba á la puerta, como quien espera á alguién; se asomaba á la ventana, como si quisiera tirarse de cabeza y daba hondos suspiros llorando á moco tendido.

Oyerónse pasos en el corredor y como si D.ª Rosa conociera quien los daba, abrió la puerta velozmente.

El padre de Julia entró en el aposento.

—D. Manuel estoy sofocada, creo que tengo fiebre.

¿Qué escena, Dios mio! Crei que me daba algo D. Manuel, estoy muy asustada—exclamó D.ª Rosa

—¿Asustada! —dijo D. Manuel— ¿Teme Vd. por su vida?

—¿Qué se yo! No esperaba semejante escena.

—Pues es precisamente la que necesitábamos para llevar á cabo nuestro proyecto. Hoy puedo asegurar á Vd. que D. Domingo será su esposo.

—¿Qué dice Vd. D. Manuel? —repuso D.ª Rosa en el

— 177 —

mañana acompañando á una elegante señora.

Esta señora era la compañera de viaje de Eugenio, la bella y misteriosa Tránsito.

Eugenio miraba tambien á la puerta del comedor, deseando que de un momento á otro entrara su primo Chómin con Tránsito, pues deseando hacer rabiar á D.ª Rosa, habia convenido con su primo que debia presentarse en el comedor dando el brazo á su amiga.

Se presentaron por fin ámbos jóvenes triunfalmente.

D.ª Rosa estuvo á punto de desmayarse.

Pero Eugenio no disfrutó mucho tiempo de su victoria.

Tránsito, que habia entrado alegre y desembarazada de como una chiquilla, habia quedado como helada de espanto al hallarse con D. Manuel Vargas.

La mirada de la viajera, atónita, tenazmente fija en el padre de Julia, duró el tiempo suficiente para que todos advirtieran su turbacion.

En cambio, D. Manuel se sonreia malignamente.

Eugenio observó todos los detalles de aquel encuentro singular, pero tratando de romper el molesto silencio que comenzaba á reinar se levantó, hizo sentar á Chómin á Tránsito junto á él y reanudó su discusion, con el médico Argala.

Tránsito, despues de un rato de profunda abstraccion, comenzó á tomar parte en la conversacion.

D.ª Rosa daba profundos suspiros.

La discusion del médico y de Eugenio continuaba cuando D. Manuel Vargas, terció en el debate diciendo:

—Se está Vd. contradiciendo, caro doctor.

—Se le figurará á Vd., D. Manuel, —repuso el médico.

¿Qué contradiccion hay en lo que yo digo? Yo sostengo que de la tontería procede la felicidad.

La felicidad está en la ignorancia; en los impremeditados pasos de la juventud, de la edad de las ilusiones, en que la tontería de un peinado, de una sonrisa, de un lazo, de un saludo, de una mirada, le hacen á uno el ser más feliz de la tierra. El hombre se hace desgraciado desde que deja de tener ilusiones y concluye de soñar en